

REMINISCENCIAS

Con respeto y amor al Bendito Arcángel
del Señor, y Amado Hermano nuestro
JOAQUÍN QUE ALUMBRA

- Como ese altar que un día se construyera
de alabanza a la gloria del Creador,
se yergue nuestra fe en el alma entera
que ha de reedificarlo en su interior.

Siempre ha de iluminar los corazones
esa antorcha de fe que no se extingue,
que pese a amenazantes nubarrones
o en plena obscuridad, aun se distingue.

Has sido, Hermano, amor y fortaleza
con el ejemplo que en tu propia vida
siendo terrena, se tornó en grandeza
y fuente de caridad tan bendecida.

Cuánta grandeza el Señor puso entre tus manos
y llegó a iluminar nuestro camino
sintiéndote tan cerca, casi humano,
siendo un Ser consagrado a lo Divino.

Si lo terreno en el tiempo fenece,
vuelve a ser polvo todo lo llevado,
siempre serás portal que resplandece
para acoger a los que te han amado.

No nos olvides nunca ¿te lo ruego!
tal como siempre estás en nuestra mente,
ayúdanos a seguir siendo labriegos
que cultiven del Padre la simiente.

Si la precariedad del ser humano
a comprender lo intemporal no alcanza,
ha de ser nuestro espíritu ¡oh Hermano!
TEMPLO DE GRATITUD Y DE ALABANZA.

Mas Tú, Bendito Hermano, no te apartes
¡por la piedad del cielo te lo pido!
si tu bendita caridad inpartes,
hemos de compartir lo recibido.

Son las palabras faltas de elocuencia,
de todo cuanto el tiempo va mermando
pero el alma en su voz hace presencia
y el amor que le viene acompañando,

lo que hace que en el anhelo de mirarte,
fluyan hacia la mente ideas tan bellas,
mil pétalos de flor que al entregarte
de nuestra gratitud, dejen la huella.

Agosto 16 de 2021

R.E.V.